

Acciones piloto transformadoras para sistemas alimentarios sostenibles

Dra. Johanna Jacobi, Centro de Desarrollo y Medio Ambiente, Universidad de Berna.

El proyecto suizo r4d "Hacia la sostenibilidad alimentaria: Reshaping the Coexistence of Different Food Systems in South America and Africa", financiado por la Fundación Nacional Suiza para la Ciencia y la Agencia Suiza para la Cooperación al Desarrollo, está coordinado por la Universidad de Berna. El proyecto investiga y aplica un marco de cinco dimensiones de "sostenibilidad del sistema alimentario", basado en objetivos normativos de sostenibilidad y justicia. Por sistema alimentario se entienden las cadenas agroalimentarias, desde la producción hasta el consumo, con todos los actores y actividades relacionados, los recursos naturales, el contexto político y los flujos de información y servicios. Las cinco dimensiones son 1) El rendimiento medioambiental de un sistema alimentario; 2) la reducción de la pobreza y la desigualdad en un sistema alimentario; 3) la realización del derecho a la alimentación; 4) la seguridad alimentaria; y 5) la resiliencia socioecológica. Todas las dimensiones son igualmente importantes, incluso si sólo una es débil, el sistema alimentario no puede considerarse sostenible (por ejemplo, si un sistema alimentario es altamente resiliente, pero se caracteriza por la desigualdad).



Figura 1. Marco de sostenibilidad del sistema alimentario (basado en Rist et al. 2016).

Un equipo interdisciplinario ha estado investigando en la primera fase (2015-2017) en Kenia y Bolivia en un sistema alimentario agroindustrial orientado a la exportación en cada país, un sistema alimentario indígena y un sistema alimentario agroecológico en Bolivia, y un sistema alimentario regional (rural-urbano) y un sistema alimentario local campesino orientado a la subsistencia en Kenia. A partir de los resultados de esos seis sistemas alimentarios diferentes, el equipo sumó todos los datos y los calificó en una escala de Likert de 0 a 4 (donde "4" significa "muy alto", 100%, o "deseable"), y comunicó los resultados generales en gráficos de araña. Los puntos fuertes y débiles identificados se han utilizado para informar a los responsables políticos y a los profesionales sobre posibles mejoras de la sostenibilidad alimentaria. En la segunda fase del proyecto (2018-2020), el equipo apoya cuatro de los seis casos de estudio y diez nuevos casos (ampliando las actividades a Brasil, Colombia, Zambia y Ghana), con las llamadas "Acciones Piloto Transformadoras" (APT). En una TPA, se aplica un marco simplificado de sostenibilidad alimentaria con 15 indicadores (tres para cada dimensión), junto con

diferentes partes interesadas de un sistema alimentario concreto que están interesadas en mejorar su sostenibilidad. Este proceso participativo implica un mapeo del sistema alimentario, un análisis de las políticas y una calificación de los indicadores de las cinco dimensiones de la sostenibilidad alimentaria. Los resultados se utilizan luego para definir qué acciones concretas se necesitan para mejorar la sostenibilidad alimentaria. Por ejemplo, en Sucre, la capital de Bolivia, el proyecto está apoyando a la Asociación de Agricultores Urbanos Agroecológicos (AMPU) con un curso sobre sistemas alimentarios sostenibles para que sus miembros obtengan un título reconocido por el Estado como "Técnicos en Sistemas Alimentarios Sostenibles". En el condado de Laikipia (Kenia), el proyecto ha apoyado a una cooperativa de pequeños productores de leche en su organización institucional, en la obtención de una planta de refrigeración financiada por el Estado y en el desarrollo de capacidades para gestionar las vacas y la producción de leche sin utilizar pesticidas ni antibióticos preventivos. En estos procesos, el Marco de Evaluación de la Sostenibilidad Alimentaria (FoodSAF), es decir, la aplicación de las cinco dimensiones de forma participativa para evaluar la sostenibilidad de los alimentos e identificar las necesidades y posibles innovaciones, se está perfeccionando y mejorando constantemente con el fin de ofrecer una oportunidad de evaluación de la sostenibilidad alimentaria rentable a los agentes no científicos que quieran aumentar la sostenibilidad de un determinado sistema alimentario.

El proyecto ha seguido un proceso transdisciplinar desde el principio, definiendo los contenidos del proyecto junto con las partes interesadas del sistema alimentario local. A continuación, se integraron las ciencias naturales y sociales, así como los agentes no científicos y sus conocimientos. Conjuntamente, se eligió el marco normativo, y el siguiente paso lógico es no detenerse en la comunicación de los resultados de la investigación, sino facilitar la acción colectiva para aplicar los resultados en mejoras concretas de la sostenibilidad alimentaria, con el apoyo de las personas y la financiación del proyecto. El papel de los investigadores puede considerarse en este contexto como el de científicos reflexivos, que actúan como facilitadores del proceso de TPA y lo analizan al mismo tiempo. Los procesos de TPA en curso en seis países y la posibilidad de aplicar y seguir desarrollando la herramienta "FoodSAF" ofrecen la oportunidad de que nuevos socios participen en una red mundial de "sostenibilidad alimentaria" en crecimiento.